



DOCUMENTO FeTIA HACIA LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO

CONTEXTO – MOMENTO HISTÓRICO

La ofensiva del gran capital en los últimos años no solo ha ocurrido en nuestro país, se ha dado también en el mundo y ha castigado en particular a nuestra región acorralando a los trabajadores y forzando procesos de reagrupamiento y unidad. Se inicia luego de la crisis del 2008 y da lugar a la conformación de la CSI, luego de la CSA y la expansión de las Redes Globales.

La ofensiva sobre el futuro del trabajo, la Revolución 4.0 y los cambios en los modos de producción (que dan lugar a las Cadenas Globales de Producción (CGP)), impactan en los trabajadores y en las organizaciones gremiales. El movimiento sindical mundial, renueva sus esfuerzos para mantener su cuota de poder y lucha para volver a incluir a los trabajadores informales y precarizados al sistema de derechos elementales.

En Argentina, cuatro años del nefasto gobierno de Cambiemos ha requerido que las fuerzas políticas y sociales inicien un proceso de unidad y acumulación de fuerzas que permita frenar esta ofensiva feroz del neoliberalismo, su impacto en los sectores más vulnerables y recuperar una senda de desarrollo y de crecimiento, dando lugar al Frente de Todos. En este contexto analizamos el proceso de unidad de los trabajadores como un camino indispensable que hay que recorrer y por lo tanto apoyamos la propuesta que se votó en el congreso de CTA en Lanús el 3 de octubre.

Sin embargo, sabiendo que los procesos de unidad son complejos y difíciles, así como no fue de un día para otro que nos fuimos de la CGT, el camino de volver a su seno no será un camino fácil, de modo que aspiramos a ir hacia el objetivo de la unidad generando las condiciones para que el debate interno continúe, que no haya quedado cerrado el día del Congreso.

Aportamos algunas reflexiones sobre el contenido y su proceso que vemos importante tener en cuenta.

IDENTIDAD

Es bueno recordar que el nacimiento de la CTA fue la ruptura con una CGT hegemónica en ese momento (principios de los 90') por sectores que apoyaron y acompañaron las políticas privatizadoras de Menem. En el congreso de CGT que se realizaba en el teatro

San Martín en Buenos Aires, en el año 1989, sindicatos liderados por ATE y CTERA y también camioneros, UOM y SUTNA se retiran del congreso. Breve tiempo después se convoca a la reunión de Burzaco (17/12/91) ya con la convergencia de otros sectores básicamente liderados por ATE con De Gennaro y Germán Abdala; CTERA con Mary Sánchez y la participación de un grupo de sindicatos y agrupaciones de oposición en sectores de servicios e industriales encabezados por Alberto Piccinini (UOM Villa Constitución), Pedro Wasiejko (SUTNA); Oscar Chamorro, (bancarios); la Fraternidad, (Horacio Caminos); Ariel y Fabio Basteiro (APA); Carolina Lister, Sanidad, entre otros. Estos núcleos eran relevantes ya que expresaban a procesos de organización y lucha importantes, donde también participaban los señaleros, Foetra, Sica, sectores de la energía, entre otros, quienes luego fueron protagonistas de las principales resistencias a las privatizaciones.

Es en **Burzaco*** donde iniciamos un proceso que significó básicamente, un periodo de luchas en común con estos sectores contra las políticas menemistas. Éste también fue un periodo de reflexión, debate y búsqueda de respuestas a los retos que nos planteaba el neoliberalismo en nuestro país y en el mundo. Se conformó una Mesa Nacional Provisoria con representantes de los sindicatos, las organizaciones de jubilados y desocupados y se convocó al Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA) que tuvo lugar en las instalaciones de Parque Sarmiento el 14 de noviembre de 1992 con la participación de más de 2500 delegados de todo el país. Ahí ya se habían sumado los compañeros del SOEP, Alto Paraná, Misiones y Sejana con Danilo Mesa a la cabeza.

Desde ahí fuimos definiendo no ser Confederación de Sindicatos (CGT), sino una Central de trabajadores, conceptos totalmente distintos. Central de Trabajadores, alude a una relación directa con el trabajador/a, y su formato institucional basado en la afiliación directa y elección directa de sus autoridades manifiesta la voluntad de construir una organización plural, democrática y participativa. La CTA recién se constituye como tal en 1996, en su primer congreso define su perfil innovador fruto del proceso previo de debate interno y fundante de esta construcción.

Recordamos algunos de los criterios centrales que hacen a nuestro perfil e identidad y que rescatamos por su plena vigencia. **Un primer criterio: definimos una dimensión de la unidad como trabajadores integrando a la CTA a los movimientos sociales y desocupados en las mismas condiciones que los trabajadores formales**, o sea: unidad de los trabajadores más allá de las condiciones laborales. La Central incorpora a quienes viven de su trabajo (porque trabaja siendo formal o informal, o quiere trabajar y no puede, es desocupado o vivió de su trabajo, o es jubilado) y no los que viven del trabajo ajeno. Esto tiene su expresión en nuestros estatutos al incorporar al afiliado directo más allá de su condición laboral.

Así se incorporaron a nuestra central, las empresas recuperadas por sus trabajadores luego de la debacle del 2001 y 2002... Muchas de esas empresas sobrevivieron como

cooperativas de trabajo y junto a otras organizaciones de la economía social, son un tema pendiente que la FeTIA asume con el compromiso de conformar la Rama del Trabajo Autogestionado, que requerirá de una fuerte acción política de aquí en más ya que deberá encarar el tema de las expropiaciones por un lado e impulsar además la cobertura institucional al trabajo autogestionado en general.

En segundo lugar buscamos, con el propósito de acumular fuerza y poder el agrupamiento por sectores, creando en su momento la Fetera, la FeTIA, etc. como poco tiempo después lo hiciera el movimiento sindical internacional reagrupando sus federaciones en grandes bloques sectoriales.

Y la tercera definición identitaria, ser una Central autónoma pero no neutral. Con la llegada de los gobiernos populares a la región la CTA supo identificarse en esos modelos decididos a jugar un rol. Y asumimos el compromiso de construir un sindicalismo socio político, plural, diverso y comprometido con su época. Y esto significaba una ruptura con la teoría y práctica de que los sindicatos y movimientos sociales eran “correas de trasmisión” de los partidos políticos.

Estas innovaciones en nuestra propuesta sindical fueron tomadas como una expresión renovadora que recibió el aliento de los movimientos sindicales internacionales más avanzados. En este marco, la propuesta de la FeTIA para el sector privado fue también una propuesta innovadora, que surge como respuesta a la búsqueda de la expresión y organización de los trabajadores más acorde a las nuevas condiciones laborales; es la forma que crece el movimiento sindical del mundo. Es el modelo que adopta el proceso de integración de IndustriAll, que incluye a distintos sectores de la industria, la energía, etc.

Podemos decir que formamos parte de los que en el mundo estaban planteando respuestas imperativas al reacomodamiento de los poderes hegemónicos. Para seguir este hilo de pensamiento deberíamos recorrer la historia de construcción de la CSI, la constitución de las federaciones como UNI, IndustriAll, etc. y en particular los intentos de impulsar por parte de la CSA la autoreforma sindical y la construcción de políticas para enfrentar los desafíos del desarrollo de las cadenas de producción y las nuevas transformaciones que se avecinan.

Estas son las tendencias actuales que se están imponiendo en el movimiento sindical, pero hay un problema en el proceso en nuestro país ya que la CGT no reconoce esta forma de organización; es más, la disputa, por lo que en un proceso de unidad orgánica hay sindicatos que se van a encontrar entre pares, pero la FeTIA en tanto es otra cosa, su incorporación a la CGT requerirá de un proceso de discusión más complejo. En esa discusión es importante que los compañeros entiendan estas particularidades del proceso de organización del sector privado e industrial que es sustancialmente diferente al del sector público y al que no estamos dispuestos a renunciar porque estamos convencidos que es ésta la organización que responde a la nueva situación del trabajo.

Nosotros tenemos que hacer un llamado a consolidar nuestra organización, nuestra experiencia, darle validez y proyección.

POTENCIAR CON UNIDAD

En ese sentido vemos excelentes condiciones que surgen de la capacidad y práctica de nuestro pueblo. Las transformaciones producidas durante los doce años del kirchnerismo y la gravedad del retroceso producido por el macrismo, ha dejado huellas muy profundas en los trabajadores, en su organización y en su conciencia. Una de las manifestaciones es que a nivel de la lucha cotidiana local y regional se diluyeron los límites rígidos de la CTA y la CGT y primó la unidad en la lucha, en la calle...

Así surgen las intersindicales como unidad de acción y proyección de políticas específicas en temas como los tarifazos, DDHH; Salud laboral, Jóvenes Trabajadores, y las mujeres, quienes probablemente fueron pioneras en lograr mayor organicidad ya que confluyeron en la hoy llamada Mesa de Unidad de Mujeres Sindicalistas. Estas intersindicales son sin duda el antecedente más directo de este proceso de necesaria unidad.

Surge una militancia a la que le importa que hacés y no dónde estás afiliado, se expande la solidaridad activa y el sentimiento de una gran causa reivindicatoria que nos involucra y contiene.

Tenemos entonces la unidad de acción, luego tenemos la unidad programática que se manifiesta en la adhesión a la fórmula Fernández Fernández. En el nacimiento de la CTA y ruptura con la CGT no teníamos ninguna de ambas, al contrario, estábamos enfrentados con la mayoría que apoyaba a Menen, en un inicio. Luego sí surge desde la misma CGT el proceso cuestionador de Juan Manuel Palacios (UTA); Juan Carlos Schmid (Dragado y Balizamiento); Hugo Moyano (Camioneros) y Omar Maturano (Fraternidad) que culmina con el alejamiento de todos ellos. **Esa es la diferencia sustancial entre las dos etapas y que avalan la necesidad del hoy, de buscar una unidad política superior.**

¿FIN DE CICLO?

Lo que aparece como un fin de ciclo en realidad es una reformulación estratégica frente a cambios propuestos de realineamiento de fuerzas en el mundo y en Argentina.

La construcción de unidad es impuesta por la necesidad de superar la profunda crisis económica y social en que estamos hundidos.

Necesitamos cohesionarnos y fortalecernos y éste es un primer desafío en un proceso complejo, ya que **esa unidad no puede ser cualquier unidad, esta unidad tiene que asentarse en ideas, principios, prácticas y objetivos que nos permita superar las debilidades de hoy y profundizar nuestras fortalezas. Tiene que ser democrática, ya que la democracia es la única herramienta que nos garantiza la unidad, para potenciar la**

lucha, expandirnos con las fuerzas de otras organizaciones y profundizar los pilares básicos en los que creemos y que dieron origen e identidad a la CTA.

Pero va más allá, es necesaria para enfrentar las transformaciones en los nuevos modos de producción, la nueva organización del trabajo de las grandes corporaciones vía nuevas tecnologías y la degradación del trabajo con que nos están acorralando y éste es un segundo desafío. La Central (o como se termine llamando) que necesitamos para el Siglo XXI no es la del Siglo XX.

Ambos desafíos definen una línea de acción al futuro, con un programa de transformación, de crecimiento, con todas las incertidumbres de lo nuevo por construir.

Buenos Aires, octubre de 2019.

LA PROPUESTA DE LA FeTIA

**Intervención de Pedro Wasiejko en el Congreso CTA T
3 de octubre 2019**

Nuestra Federación, que representa a los trabajadores de la Industria, Energía, Minería y otros sectores, ha planteado un programa de trabajo, que tiene como primera cuestión, recuperar los 200 mil puestos de trabajo que perdimos en el sector industrial.

Ahí estamos hermanados con nuestros compañeros de Facta, de la UOM, del SMATA, de AOMA, de todos los sectores industriales. Tenemos una profunda vocación de unidad y también lo manifestamos a nivel internacional dentro de IndustriAll y de la CSI y la CSA, trabajando para una economía inclusiva, con trabajo para todos, con industria, apuntando al futuro con el desafío que implica el desarrollo de la Industria 4.0.

Planteamos también la necesidad de una fuerte reactivación productiva, con el foco puesto en el sector de las Pymes; suspensión de la importación de productos que puedan ser realizados en la Argentina; control y regulación del trabajo en plataformas y una política de trabajo para combatir la informalidad laboral. Reconocer a la economía solidaria y popular como uno de los pilares del desarrollo. Potenciar las Pymes como grandes generadoras de empleo, las economías regionales y las grandes industrias en el desarrollo productivo del país, en las cadenas globales de valor. Las industrias tradicionales y el desarrollo tecnológico de Industria 4.0 e inteligencia artificial, rechazando una reforma laboral.

Burzaco* [Link al documento que tiene que ir en Publicaciones. Abrir una nueva pestaña "HISTÓRICOS", y ahí alojamos este documento y el de Burzaco.](#)